

3. Construyendo puentes de respeto

ANETTE HERNÁNDEZ CONTRERAS

MARBELL FERNÁNDEZ VARGAS

DOI: <https://doi.org/10.52501/cc.310.03>

La estrategia llamada “Construyendo puentes de respeto” se llevó a cabo con los alumnos del primer grado grupo “A” de la escuela primaria Lic. Benito Juárez ubicada en Santiago Tilapa, Estado México. Esta estrategia tuvo como objetivo principal concientizar a los padres de familia y alumnos sobre la importancia de tomar decisiones éticas que impliquen el respeto a la autoridad familiar para una sana convivencia dentro y fuera del hogar.

Para su desarrollo se inició con la dinámica llamada “Su sonrisa” en la cual a los padres de familia se les indicó que debían buscar en los sobres que se encontraban pegados en la pared, el sobre con la sonrisa de su hijo o hija, al principio a los papás les daba un poco de pena buscar la sonrisa de su niño, ya que decían en forma de broma “Busquen y el que sobre es mío”, algunos papás si encontraron rápidamente la sonrisa de su niño, pero algunos otros no y tenían que observar bien las imágenes para poder encontrar el que les pertenecía, pasado un tiempo todos los papás ya tenían su sobre correspondiente, para poder continuar con la actividad, después se les indicó que debían abrir el sobre y dentro de encontrarían una hojita donde debían escribir un mensaje motivador a sus hijos o algo que ellos quisieran decirles, para esta actividad se tenía contemplado 5 minutos pero tardaron un poco más, por lo que se optó por dar 5 minutos más, cuando iban finalizando sus mensajes les indicó guardar el mensaje en el sobre porque se ocuparía más adelante.

Seguido de esto, expliqué brevemente a los padres de familia que son los valores y los tipos que existen y a través de preguntas generadoras se cuestionó a los padres de familia lo siguiente:

- ¿Para ustedes qué es el respeto? ¿Cómo lo ponen en práctica en la educación de sus hijos?

Algunos padres mencionaban que no molestar o hacer lo que no nos gustaría que nos hicieran, algunos otros explicaron que lo ponían en práctica teniendo en cuenta la tolerancia, argumentando que el respeto va de la mano con la tolerancia y los demás valores; haciendo mención de que algunos habían dicho a sus hijos que si les hacían alguna grosería o tipo de violencia física le dijeran a la maestra y que ella fuera quien los ayudara a resolverlo de tal modo que no se generara violencia con violencia.

Después de socializar las participaciones de los padres de familia se les explicó que el valor del respeto cultivado principalmente en el hogar, es fundamental en la vida cotidiana. Desde casa los niños aprenden a interactuar de manera respetuosa, lo que influye en su comportamiento en la sociedad y ayuda a desarrollar habilidades sociales, a su vez fortalece las relaciones familiares, promueve la empatía y los prepara para la vida en sociedad; por ello, se debe tomar en cuenta que el respeto desde casa es esencial para el desarrollo social, emocional y moral de los niños, preparándolos para interactuar de forma positiva y respetuosa con los demás dentro y fuera de las aulas, a lo que los papás escucharon de manera atenta.

Posteriormente, se les indicó a los padres de familia que debían salir al patio para continuar con las actividades, al salir del salón me tomó por sorpresa la reacción de los niños, ya que al ver salir a sus papás ellos corrieron a abrazarlos, los papás no esperaban eso y esto se convirtió en un momento bonito entre padres e hijos, pues antes se habían discutido en el salón puntos importantes que afectaban a sus hijos y como de cierto modo se repetían los patrones que observaban en casa y de manera indirecta lo proyectaban dentro del aula con sus demás compañeritos. Seguido de esto se les indicó a los padres sacar los paliacates que previamente se les habían solicitado, con ayuda del promotor de educación física se desarrollaron tres actividades; la primera de ellas donde el papá debía quitarle el paliacate al

niño y viceversa; la segunda fue donde debían reunir entre papá e hijo el mayor número de paliacates en un juego de todos contra todos y la tercera llamada “Cruzando el río” los padres de familia fueron divididos en 5 equipos y cada equipo debía armar una estrategia para cruzar de un extremo a otro de la cancha utilizando solo los paliacates y sin salirse de ellos, en esta parte de la actividad fue clave para que los padres de familia interactuaran, ya que algunos de ellos habían tenido problemas y percances al trabajar en equipo en la organización de los convivios para los niños y otros que sucedieron por maldades que se llegaban a hacer entre compañeritos de tal modo que en esta parte los papás tuvieron que convivir de manera involuntaria por sus hijos y al final ellos estaban risa y risa por la actividad llevándose mejor que antes.

Una vez concluida esta actividad se les indicó que debían volver al salón de clase. Cuando los padres ingresaron al salón se les plantearon dos dilemas reales, el primero de ellos fue:

- En la escuela en donde va tu hijo realizan un juego en equipos en donde el premio serán juguetes, los maestros han invitado a los padres de familia para que sean partícipes de esta experiencia de sus hijos, durante el juego un compañero le pide a tu hijo que haga trampa para ganar. Tu hijo sabe que hacer trampa está mal porque tú le has dicho eso, pero el compañerito le insiste para que su equipo gane y obtengan el premio, tu hijo no sabe qué hacer por lo que decide ir a preguntarte en ese momento para saber tu opinión. ¿Qué le dirías tú al enterarte de esto?
- A) Sabes que tu hijo anhela ganar, quieres verlo ganar porque él te dijo que tiene esa ilusión desde que supo de la actividad, así que dejas que haga trampa sin decirle nada al respecto porque arruinarías ese momento y celebras el triunfo con él.
- B) Le dices que debe ser honesto en todo momento, respetar el esfuerzo de sus compañeros su participación en la actividad, tu hijo va a decirles lo que le aconsejaste a su equipo, pero ellos se molestan con tu hijo y prefieren no hablarle por el resto de la actividad lo que pone triste a tu hijo y termina en lágrimas.

Tras hacerles leerles el dilema se les indicó a los padres de familia que de manera personal les dijeran a sus hijos la opción que ellos les aconsejarían tomar y posterior a ello se socializaron las respuestas de manera grupal argumentando todos los padres que participaron que la opción B es la más acertada, ya que se debe respetar los esfuerzos de cada quien y no es bueno aprovecharse ni hacer trampa, aunque eso nos cause tristeza en algunas ocasiones.

Después se les planteó el segundo dilema real:

- Estás en casa con tu hijo o tus hijos, ellos están viendo televisión, tu les pides que vayan a ayudarte en la cocina, ellos saben que es importante ayudar en casa y seguir las instrucciones de mamá, pero deciden no ir por lo que tú te molestas, pero sabes que están viendo un programa que les divierte mucho. ¿Qué harías en esta situación?
- A) Regañas a tus hijos y los obligas a ayudarte, aunque esté en contra de su voluntad.
- B) Hablas con ellos para que accedan a ayudarte, pero al final ellos deciden no hacerlo, aunque vean que realmente necesitas ayuda por lo que deciden quedarse viendo su programa.

De igual modo se repitió la dinámica anterior donde debían aconsejar a sus hijos sobre lo que debían hacer y tras socializar las participaciones de los papás ellos mencionaban que la opción A era la mejor pero al volverles a leer la parte donde obligarían a hacer algo a sus hijos que ellos no quieren reflexionaron un poco si de verdad era la manera correcta y concluyeron que hablar es una solución y no es bueno obligar o forzar a los hijos en cosas que no quieren hacer, sin embargo, al tratarse de una actividad doméstica no están violando las decisiones del niño, sino haciendo de ellos personas responsables que comprendan que así como hay derechos también hay obligaciones que tienen que respetar.

Posteriormente, se les indicó a los papás que abrazaran a sus hijos y les leyeran el mensaje que escribieron al inicio con la dinámica de las sonrisas, esta fue una parte muy bonita y significativa entre papás y alumnos pues algunos de ellos no podían creer que sus papás fueron quienes les escribie-

ron todo eso, comprendí que muchas veces los papás no les dicen cosas bonitas a los hijos, a pesar de que están en una de las etapas más hermosas por tener padres ausentes, ya sea por trabajo o por otra causa, el rol que juegan los papás en la vida de los niños es muy importante, pues de ella emanan valores que formarán al niño; en su mayoría de las veces reflejan en la escuela lo que viven en casa, algunas veces son comportamientos positivos, pero algunos otros no, por lo tanto, es complicado pedir a los alumnos que respeten o no hagan cosas que afecten de mala manera a sus demás compañeritos. Como maestros debemos poner en práctica este tipo de actividades, puesto que lejos de ser una plática común y corriente la interacción que tienen los alumnos y los padres durante el desarrollo de estas, forman un ambiente más sano en el que los niños sino tienen este tipo de acercamientos en casa y no se sienten escuchados comprendan en ese momento de interacción que tienen con papá o mamá y entienda que ellos los aman y quieren lo mejor para ellos.

La experiencia tras la realización de esta actividad fue muy satisfactoria, ya que a partir del registro que se realizó en el diario de clase se pudo afirmar que la estrategia funcionó y benefició a los alumnos tras un cambio de conducta que ellos reflejaron en ese día y en los posteriores, recordando la actividad de manera significativa, del mismo modo con los padres de familia funcionó para que ellos tuvieran una mayor interacción y momento de convivencia tras los percances que se habían presentado con anterioridad.